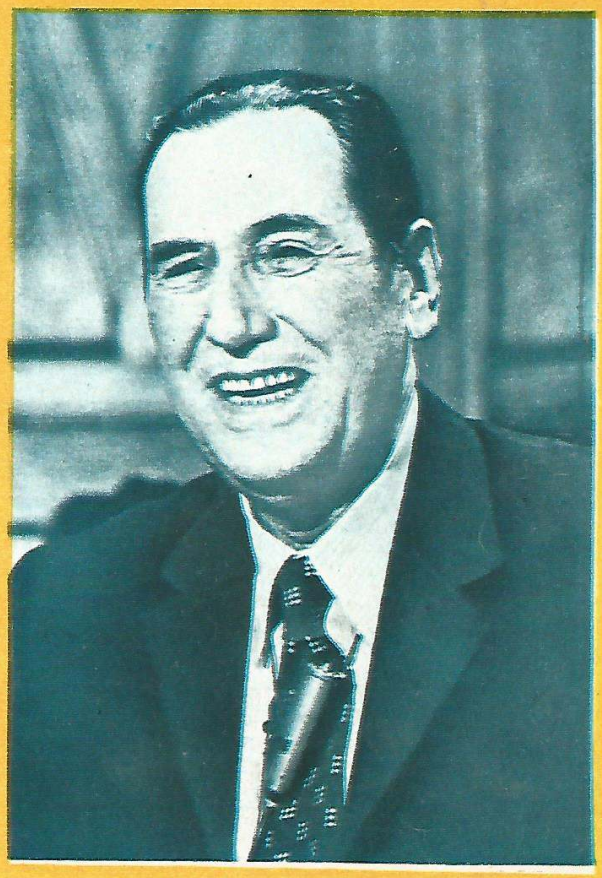
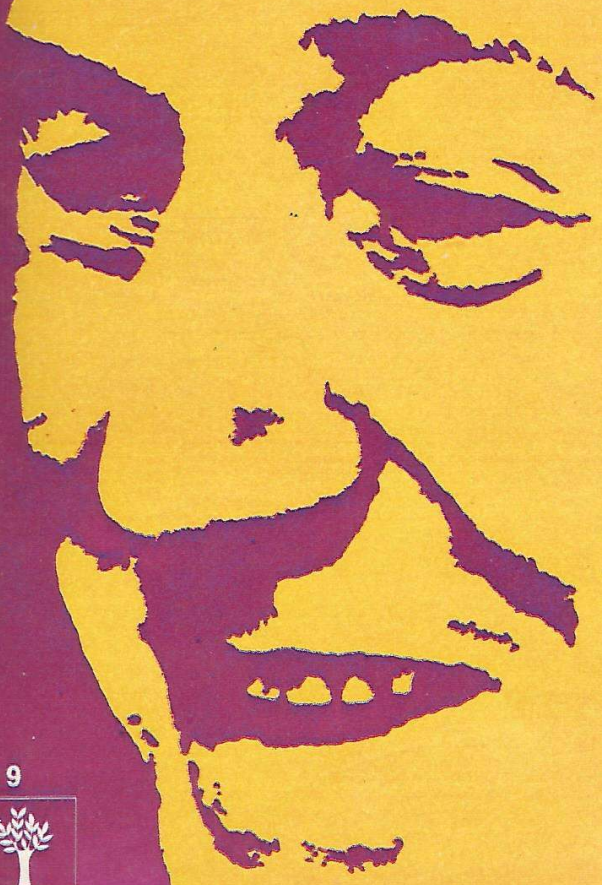
PERON

EL HOMBRE DEL DESTINO

52





"EL PLAN TRIENAL

"UN GOBIERNO DE EMERGENCIA

"LOS RICOS DE ESTE MUNDO"

$ 9

abril educativa y cultural s.a.

abril educativa y cultural s.a.

PRESIDENTE
Carlos Civita
VICEPRESIDENTE
Eric Skinner
GERENTE EDITORIAL
Ignacio Palacios Videla
GERENTE COMERCIAL
Roberto Leone

PERON

Editor
César Civita
Asesor Editorial
Raúl Horacio Burzaco
Director
Enrique Pavón Pereyra

DEPARTAMENTO DE REDACCIÓN
Jefe: Rubén Tizziani. **Investigación histórica:** Oscar Troncoso, Silvio de los Santos, Raúl Santana. **Redactor:** Tomás Saraví. **Encargado de corrección:** Pedro Verde Hidalgo. **Correctora:** Elena Pruzzo. **Secretaria:** Rosina Harley.

DEPARTAMENTO DE ARTE
Jefe: Carlos E. Cerqueira. **Coordinador:** Néstor Maldonado. **Fotografía:** Ignacio D. Corbalan, Carlos Dulitzky, Archivo General de la Nación. **Encargado de diagramación:** Carlos Gallardo. **Diagramador:** Alberto Montenegro. **Archivo de fotografías:** Elsa Naccarella. **Gráficos:** Carlos Alberto Troiano.

Perón, el Hombre del Destino es una edición de Abril Educativa y Cultural S.A. A.E.C.S.A., Bartolomé Mitre 853, 5º piso, Buenos Aires, Argentina. Copyright 1973 por Abril Educativa y Cultural S. Anónima. Hecho el Registro de la Propiedad Intelectual y el depósito que marca la ley 11.723. Todos los derechos reservados. Se prohíbe la reproducción y uso de todo o parte del contenido de esta publicación, tanto en castellano como en cualquier otro idioma.

Impreso en los Talleres Gráficos Abril, Av. Roca 4410, Florida, Provincia de Buenos Aires Argentina Printed in Argentine - noviembre de 1974.

DISTRIBUCION EN ARGENTINA
Capital Federal: Vaccaro Hnos. S.R.L., Solís 565, Capital Federal.
Interior: RYELA S.A.I.C.I.F. y A., Bartolomé Mitre 853, 5º piso, Capital Federal Teléfono 45-2844.

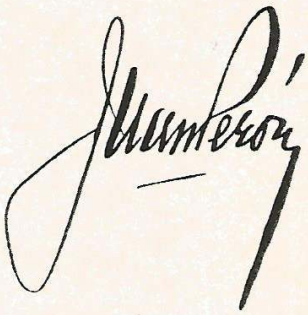
DISTRIBUCION INTERNACIONAL
Argentina: EDITORIAL ABRIL, Dpto. Exportaciones, Bartolomé Mitre 853, 5º piso, Capital Federal, Teléfono 45-0406.
Centroamérica: CICCA S.A. Final 53 Avda. Norte, San Salvador, El Salvador.
Colombia: EDICIONES PANORAMA Calle 20 Nº 44-72, Interior 1, Bogotá.
Chile: DILA LTDA. Tocornal 625, Santiago.
España: DESPLA S.L. Altos Hornos 16-18, Barcelona.
México: DEMPLA S.A. Juan Fernández Albarrán 69, San Pablo Xalpa, Tlalnepantla, estado de México.
Perú: DISTRIBUIDORA DE REVISTAS RIMAC S.A. Avda. República de Panamá 6255, San Antonio de Miraflores, Lima.
Uruguay: DISPLA LTDA. Juan Manuel Blanes 1078, Montevideo.

PRECIO DEL EJEMPLAR
Argentina: $ 9. **Uruguay:** o$u 800. **Perú:** S. 25. **Venezuela:** Bs. 2,50. **México:** $ 8. **Paraguay:** Gs. 70. **Panamá:** B. 0,50. **Ecuador:** Sc. 14. **Colombia:** $ 14. **Guatemala:** Q. 0,50. **Honduras:** L. 1. **El Salvador:** C. 1,25. **Nicaragua:** Co. 3,50. **Costa Rica:** C. 4,50.

EJEMPLARES ATRASADOS
Su precio de venta al público será igual al precio de la última edición circulada.

PERON EL HOMBRE DEL DESTINO es una publicación en fascículos semanales coleccionables, destinada al público de Argentina y América Latina, que marra la vida del teniente general Juan Domingo Perón desde su nacimiento, en 1895, hasta su muerte.
La biografía de Perón se desarrolla a través de los hechos significativos que modelaron su personalidad hasta darle su dimensión pública de gobernante, estadista y dirigente político –aun desde el exilio– del movimiento de masas más grande de Latinoamérica, para culminar con su retorno, la asunción, por tercera vez –énico caso en la historia nacional–, de la presidencia argentina y su dolorosa desaparición. El marco de referencia permanente de esa biografía vertebral, estará constituido por el relato de los acontecimientos más importantes de la evolución de Argentina en este turbulento siglo XX. La historia colectiva del país es así el telón de fondo natural de la biografía del hombre que ocupa el primer plano de esa historia durante treinta largos años y se proyecta internacionalmente a un lugar de privilegio entre las personalidades políticas del Tercer Mundo.
La publicación se completa en 60 fascículos semanales, profusamente ilustrados. Con ellos se formarán cuatro tomos, de más de 300 páginas cada uno. La obra tendrá en total más de 1.200 páginas, con alrededor de 2.000 fotografías y gráficos. Con las contra tapas se podrá coleccionar una obra independiente útil y práctica: la **Cronología argentina 1890-1974,** con un total de 200 páginas, que se encuadernarán en un tomo aparte, de formato menor. Allí quedarán sistematizados los principales acontecimientos políticos, sociales, económicos y culturales del mencionado período.
Oportunamente, AECSA pondrá a la venta las tapas para encuadernar los volúmenes que integran la obra.

Como hombre del destino, creo que nadie puede escapar de él, pero también creo que podemos ayudarlo, fortalecerlo, tornarlo favorable hasta el punto de que sea sinónimo de Victoria.



PLAN DE LA OBRA

Primera parte
La formación de un líder

1 La infancia
2 El Colegio Militar
3 El primer destino
4 La formación de suboficiales
5 La Escuela Superior de Guerra
6 El Ejército factor de poder
7 Misión en Chile
8 Testigo de la Segunda Guerra Mundial
9 Perón en Mendoza
10 La politización del Ejército
11 El GOU
12 La conspiración de 1943
13 La Secretaría de Trabajo
14 Prisión en Martín García
15 El 17 de octubre

Segunda parte
El realizador

16 La primera presidencia
17 La defensa de la industria nacional
18 Los trabajadores y el peronismo
19 Eva Perón y la Fundación
20 La conspiración de 1951
21 La muerte de Eva Perón
22 Acción social del peronismo
23 El fin de la bonanza
24 La Tercera Posición Internacional
25 La promoción del deporte
26 Los enemigos de adentro y afuera
27 Perón y la cultura popular
28 El conflicto con la Iglesia
29 El golpe del 16 de junio de 1955
30 La derrota del país peronista

Tercera parte
Exilio y regreso

31 La caída de Perón
32 Cumpleaños en el Paraguay
33 Perón en Panamá
34 Los fusilamientos de junio
35 La reorganización del peronismo
36 Los días de Caracas
37 La guerra clandestina
38 La etapa de Santo Domingo
39 La llegada a Madrid
40 La nueva C.G.T.
41 El retorno frustrado
42 Solo contra todos
43 El cerco se cierra
44 Hacia el segundo retorno
45 De nuevo en el poder

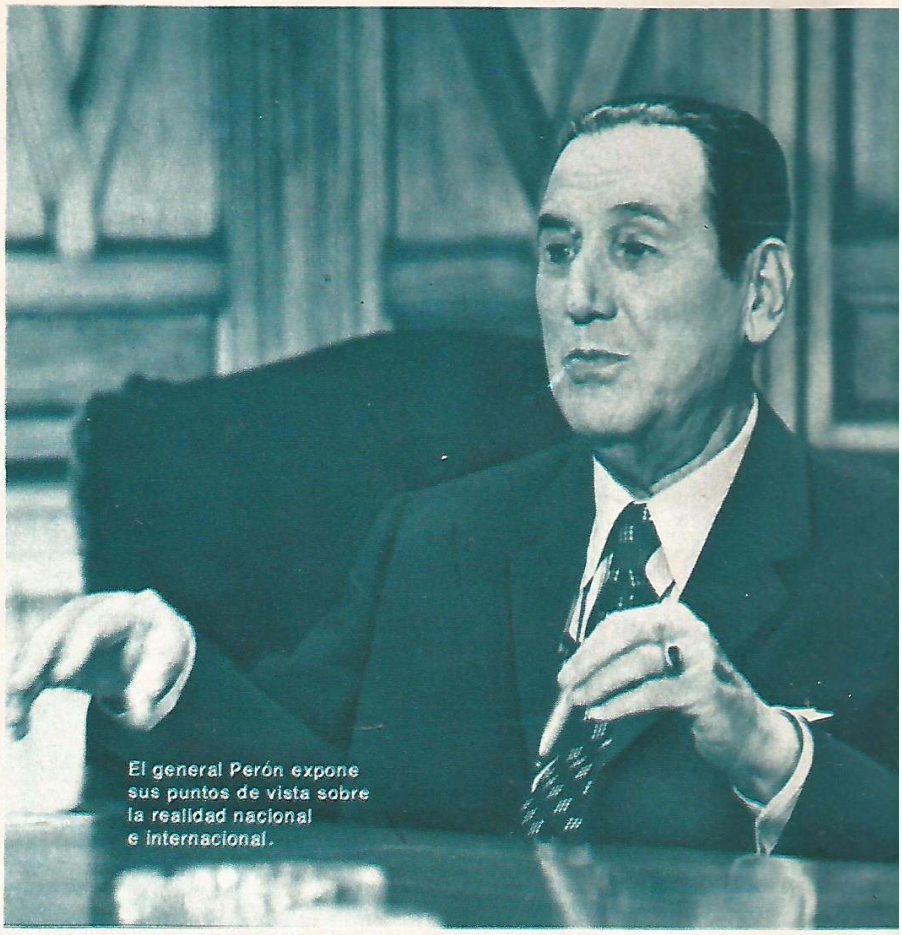
Cuarta parte
El legado de Perón

46 El nuevo gobierno peronista
47 La vuelta al país
48 Presidente por tercera vez
49 La unidad nacional
50 Todo para el pueblo
51 Parlamento y política
52 Los planes de gobierno
53 Trabajo para todos
54 La Argentina Potencia
55 La apertura al Tercer Mundo
56 El Perón cotidiano
57 Los últimos mensajes
58 El final del camino
59 El paso a la inmortalidad
60 El legado

LOS PLANES DE GOBIERNO

Como en los viejos tiempos, Perón explica al pueblo, en lenguaje preciso y fácilmente comprensible, los lineamientos básicos del Plan Trienal. Desea que en todos los rincones de la patria la gente sepa de qué se trata, que todos conozcan los principios básicos del nuevo planeamiento, como conocían el contenido de los planes quinquenales.

El Salón Blanco de la casa de Gobierno es el escenario, ese 21 de diciembre de 1973, de un acontecimiento singular: rodeado por las más altas autoridades nacionales –entre quienes se encuentra su propia esposa, vicepresidente de la Nación–, por gobernadores y vicegobernadores de provincias, por los comandantes generales de las tres armas, por representantes de los trabajadores y los empresarios, habla al país por la cadena de radio y televisión el hombre que durante treinta años ha concitado las esperanzas de las mayorías populares, para esbozar su propuesta de gobierno.



El general Perón expone sus puntos de vista sobre la realidad nacional e internacional.

En 1955 ha quedado paralizado el Segundo Plan Quinquenal, que llevaba ya dos años de ejecución. Perón ha luchado durante dieciocho años para brindar a su patria los frutos de la experiencia acumulada en el mando y en el llano.

"El presente Plan Trienal de Gobierno 1974-1977 no se limita a lo que habitualmente se conoce como un 'plan de desarrollo' –dice–. No podríamos incurrir en el pecado desarrollista de lograr récords que se agotan en sí mismos, sino que anhelamos lograr la plenitud de la evolución social y espiritual de la Nación. En primer lugar –añade–, porque solo un 'plan general de Gobierno' estará en condiciones de proyectar toda la riqueza conceptual contenida en una doctrina nacional, concediendo a cada sector de la sociedad real un tratamiento integral y fijando una adecuada relación con los fines de esa sociedad, que tienen un contenido mucho más amplio que los meramente domésticos." (1)

Perón establece un paralelo entre la situación actual y los comienzos de su actuación pública. "Hace casi treinta años, cuando por la decisión del Pueblo asumí por primera vez la presidencia de la Nación, encontramos en el Gobierno una situación similar en muchos aspectos a la realidad que enfrentó el 25 de mayo de este año el Movimiento Nacional Justicialista que, también por la decisión del Pueblo, volvió a hacerse cargo de la conducción del país.

"Era casi total la ausencia de estructuras aptas dentro de la organización del Estado, capaces de permitir que la conducción pudiera realizarse en condiciones de aptitud y con las técnicas modernas que reclamaba un mundo en acelerada evolución y en las que el Pueblo fuera partícipe activo en la toma de decisiones.

"Las fuerzas naturales de la organización –explica–, que en los pueblos se estructuran en torno a sus actividades fundamentales y los factores de poder, no se habían concentrado en nuestro pueblo, sino alrededor de círculos de intereses sin contenido nacional." (2)

Explica el General que frente a aquella situación, había en 1946 tres posiciones posibles: mantener al país sometido a la influencia imperialista y dejarlo en manos de pequeños grupos divorciados del pueblo; establecer pautas que condujeran, con el tiempo, a una planificación "racional", o bien organizar de inmediato el Estado, convirtiéndolo en instrumento de un Plan de Gobierno, trazado con el comienzo de su implementación.

En reunión de gabinete celebrada el 7 de noviembre de 1973 el general Perón otorga su aprobación a la creación del Comité Especial para el Plan Trienal.

El 21 de diciembre de 1973, rodeado de las más altas autoridades del gobierno y del parlamento, Perón anuncia al país el Plan Trienal que ha de ser aplicado entre 1974 y 1977.

Este último fue el camino elegido: "Si realmente queríamos comenzar la transformación profunda de esa Argentina inorgánica, carente de contenido social y sujeta a la voluntad y a los designios de minorías que solo representaban a los intereses económicos no nacionales, el camino que elegimos era el único posible y el único, además, que respondía a la decisión del Pueblo que nos había llevado al poder". (3)

UN INSTRUMENTO DE LIBERACIÓN

La planificación llevada a cabo en los dos primeros gobiernos justicialistas apuntó certeramente a la recuperación de sectores estratégicos de la economía nacional (banca, comercio exterior, comunicaciones, transportes y otros servicios públicos de no menos importancia), a la repatriación de la deuda externa y a la redistribución del ingreso. Esos y otros objetivos se lograron plenamente, así como el afianzamiento del proceso de industrialización. Al caer el gobierno peronista, en 1955, algunos objetivos estaban en vías de concreción: el logro de una industria pesada nacional, la verdadera independencia tecnológica y la integración latinoamericana.

La reacción oligárquica se cuidó de desmontar, pacientemente, los intrumentos liberadores ejercitados por el Justicialismo; en primer lugar, el aparato institucional vinculado con la economía. En manos de un experto de los organismos internacionales, Raúl Prebisch, que contó con el asesoramiento de los "cerebros" del liberalismo nativo, esa tarea se cumplió con celeridad, *manu militari*. La caída del salario real, la devaluación del signo monetario argentino, la ingerencia indebida de los grupos monopólicos (que comenzaron a actuar sin control de ninguna especie), el consecuente proceso inflacionario, fueron los jalones que a partir de 1955 señalaron, en el plano económico, un proceso que Perón y los intelectuales nacionales no se cansaron de denunciar, como lo certifican los alegatos de Arturo Jauretche, de Jorge del Río y, sobre todo, las campañas periodísticas de Scalabrini Ortiz, convertido en el principal proveedor de Perón, en materia de política económica.

1° DE ABRIL DE 1974: SALTO GRANDE SE PONE EN MARCHA

Los antecedentes de la obra de Salto Grande se remontan al primer gobierno peronista: en 1946 se crea la Comisión Técnica Mixta de Salto Grande, organismo integrado por delegados uruguayos y argentinos.

Entre marzo y abril de 1974, la Comisión adjudica las licitaciones para las obras civiles y las unidades turbogeneradoras. En este último caso se decide, posteriormente, aceptar la propuesta de la Unión Soviética, frente a otras cuatro ofertas de empresas de los Estados Unidos, Yugoslavia, Japón y el Mercado Común Europeo.

El 1° de abril de 1974 se da la orden de iniciación de las obras civiles, que empiezan desde territorio uruguayo. Comienzan, asimismo, los trabajos de desvío del río Uruguay mediante terraplenes de roca y tierra.

Una vez concluida la gigantesca obra, en 1980, se contará con una represa de 900 metros de largo y 35 metros de altura; se formará así un lago de más de 78000 hectáreas a lo largo de casi 150 kilómetros (hasta Monte Caseros, Corrientes). Dos centrales hidroeléctricas podrán llegar a una producción anual de energía de más de 6000 millones de kilovatios hora.

El puente internacional correspondiente a la misma obra establecerá conexión vial y ferroviaria entre Uruguay y Argentina; de tal manera, las redes ferroviarias boliviana y paraguaya podrán extenderse hasta Montevideo. Dos obras complementarias (los puentes Paysandú-Colón y Fray Bentos-Puerto Unzué) que habrán sido terminados mucho tiempo antes, permitirán incrementar las comunicaciones por carretera entre ambos países.

Otros aspectos de la obra de Salto Grande contribuyen al desarrollo de la zona limítrofe: se podrá aprovechar el caudal hídrico para el riego de 130000 hectáreas en ambos países; el canal de navegación, que se construirá sobre la margen argentina del río Uruguay, permitirá a embarcaciones de hasta nueve pies de calado remontarse hasta Monte Caseros; la región se convertirá en un centro de turismo de insospechables posibilidades.

La energía hidroeléctrica proveniente de la obra permitirá a ambas naciones ahorrar anualmente, en conjunto, alrededor de cien millones de dólares en combustibles.

Tanto en el aspecto económico como en las consecuencias sociales, Salto Grande actúa como acelerador de la vida regional. Ya desde los comienzos de ejecución de las obras civiles se comenzó a advertir un cambio sustancial en la fisonomía de la zona fronteriza. El general Perón siguió las alternativas de esta obra con inocultable atención e interés.

La secuencia de regresiones en el campo económico era síntoma, al mismo tiempo, de una dolencia aún más grave: la progresiva destrucción del hombre argentino, a quien se comenzó a retacear todo aquello que había logrado en la década anterior: su derecho a la salud, a la educación, a la vivienda digna.

Cuando Perón levanta como consignas la liberación y la reconstrucción nacional, no está utilizando meros slogans: apunta a dos objetivos estratégicos irrenunciables. Porque la dependencia del país y su destrucción sistemática fueron hechos reales, verificables con un mínimo de información objetiva.

Esa situación explica cabalmente el sentido de las propuestas programáticas del Frente Justicialista de Liberación, que planteaban la recuperación del sistema financiero como instrumento crítico de control y orientación del proceso de cambio social, al mismo tiempo que señalaban la ineludible necesidad de reconquistar el sector externo.

El gobierno popular que asume el poder el 25 de mayo de 1973, una vez que ha restablecido las libertades públicas, encara el frente interno (colocando en manos del Estado el control del dinero y de las fuentes de producción y comercialización) y el externo, afianzando en la práctica la independencia económica.

La nacionalización de los depósitos bancarios permite que el Banco

Central regule una gigantesca masa de dinero. La renacionalización de algunos bancos que habían sido malvendidos a grupos extranjeros y la clara disposición legislativa según la cual en ninguna empresa el capital extranjero pueda susperar el 49 por ciento del capital total, son resortes que permiten al gobierno popular ejercitar una política soberana. El Plan Trienal será la coronación y la síntesis de esa nueva política.

COMIENZA LA RECONSTRUCCIÓN

El acta de compromiso nacional, firmada el 30 de mayo de 1973 por representantes del Estado nacional, de la CGT y la CGE, comienza muy pronto a dar sus frutos. Dos de sus objetivos son tratados en forma prioritaria: la redistribución progresiva del ingreso y la detención del proceso inflacionario.

"Nuestro primer objetivo –explica Perón en diciembre, al presentar al conjunto de la población el Plan Trienal– fue terminar con el socavamiento del salario real mediante la lucha contra la inflación. A diferencia de lo ocurrido en el pasado, cuando, para reprimir la inflación se comenzaba con una devaluación de la moneda que caía sobre las espaldas de los trabajadores, y proporcionaba suficiente margen a las conducciones económicas liberales para desenvolverse hasta que se producía el nuevo descalabro económico y financiero, optamos por no devaluar la moneda. Por el contrario –añade el General–, se valorizó nuestro propio peso, cuya cotización pasó de 15 unidades por dólar a poco menos de 10, que se ha mantenido en este período." (4)

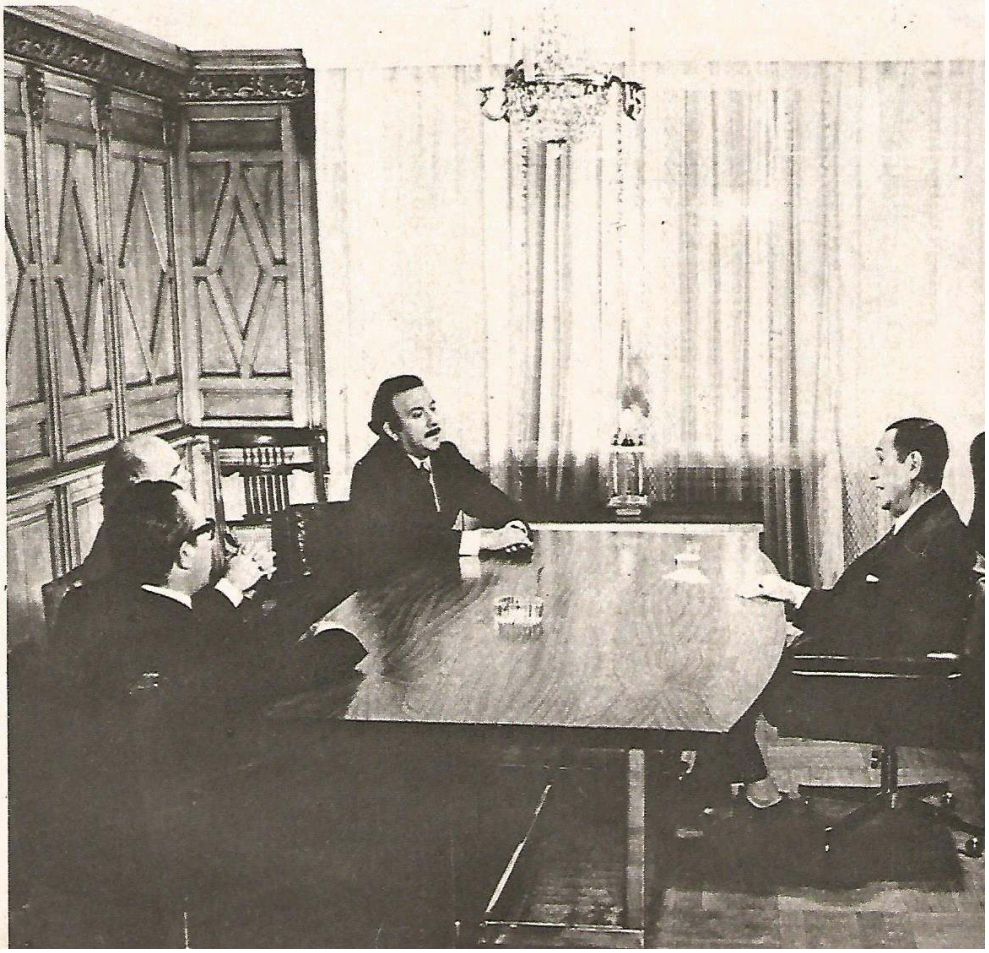
En la misma oportunidad Perón da a conocer algunos indicadores que muestran con elocuencia los cambios logrados en el corto plazo. La participación de los trabajadores en el ingreso nacional, que a fines de mayo de ese año era solo del 33 por ciento –la más baja desde 1955–, sería a fines de diciembre del 42 por ciento. En abril, los desocupados representaban el 6,6 por ciento del sector laboral; en diciembre, la tasa ha descendido al 4,5 por ciento. En esos siete meses, el salario real (que traduce el verdadero poder de compra del pueblo) ha aumentado en un 10 por ciento.

La tasa inflacionaria, que a comienzos de 1973 fue del 80 por ciento, en el segundo semestre prácticamente había desaparecido. Entre diciembre de 1972 y el mismo mes del año siguiente, las reservas del Banco Central aumentaron de 529 millones de dólares a 1400 millones de dólares. Simultáneamente, se frenó el endeudamiento externo y se cumplió estrictamente con las obligaciones contraídas con el exterior.

Las asignaciones familiares y las jubilaciones se incrementaron en un 40 y 50 por ciento, respectivamente, entre la llegada al poder del gobierno popular, en mayo, y el mes de diciembre.

"Se ha roto con las fronteras de la discriminación política, negociando con todos los países del mundo–subraya Perón– y no exclusivamente con una pequeña cantidad de naciones, como se hacía siguiendo una tradición casi colonial y carente de espíritu innovador en las relaciones comerciales, olvidando que el progreso de muchos pueblos en el pasado se debió a la vivacidad de sus mercados.

"Mientras la acción de gobierno hacía posibles estas realizaciones,



Durante el reportaje televisivo efectuado a Perón el 3 de septiembre de 1973, puede verse, aparte del General, a los tres periodistas presentes: Roberto Maidana, Jacobo Timerman y Sergio Villarruel.

En la misma entrevista, Perón contesta sonriente a una pregunta que le han formulado los periodistas.

se enviaron numerosos proyectos de ley al Congreso que, convertidos en cuerpos normativos con el constructivo aporte de los legisladores, posibilitaron los instrumentos para la posterior elaboración del plan." (5)

Al mismo tiempo se fue incrementando la política concertada con los principales sectores de la producción. El pacto social se fue orquestando sobre concretos acuerdos entre trabajadores y empresarios, con permanente intervención del Estado, que en ningún momento renunció a sus funciones de ordenamiento. "El 12 de octubre –explica el General–, cuando dispusimos elaborar este programa de gobierno para los próximos cuatro años, nos encontramos ante el hecho inédito en la historia de nuestro país y, posiblemente, de América latina, que los objetivos del plan ya estaban claramente establecidos y contaban con el respaldo masivo del pueblo que, el 11 de marzo y el 23 de septiembre, habían manifestado expresamente, a través del voto, su voluntad de que esos objetivos fueran los de la Nación y se cumplieran integralmente, para su total liberación." (6)

"UN GOBIERNO DE EMERGENCIA"

En el diálogo televisivo con tres periodistas, que mantiene el 3 de septiembre de 1973, y en el que Perón se muestra al pueblo argentino en la plenitud de su capacidad intelectual y de su amplísima cultura, responde a una pregunta sobre el pasaje "de un sistema a otro": (...) no creo que el sistema se pueda cambiar, lo que se puede cambiar son las estructuras que han hecho posible muchas desviaciones y muchas degeneraciones en todos los campos. Es cuestión más que nada –afirma, reiterando pensamientos que le son caros– de una organización y de un orden, y eso viene a través de la estructuración, y yo creo que la única manera de fijar realmente las estructuras es orquestando el sistema de leyes que den consolidación a una reforma.

"Yo no soy partidario de una revolución drástica y dura –agrega–, sino de la reforma, es decir, de llegar a una revolución a través de una reforma, porque creo que eso es más constructivo. (...) Lo que yo pretendo es que no haya destrucción, sino que haya reacomodación en todos los órdenes, a través de una legislación que permita consolidar el sistema con nuevas estructuras que no den lugar a la deformación. (...) en el país, sobre todo en el aspecto económico que es a lo que me estoy refiriendo, ha habido una destrucción y esa destrucción ha comenzado por el Estado. En gran parte se ha destruido al hombre y es lo más grave que le puede pasar a un país. La destrucción del hombre suele ser lo definitivo en la destrucción". (7)

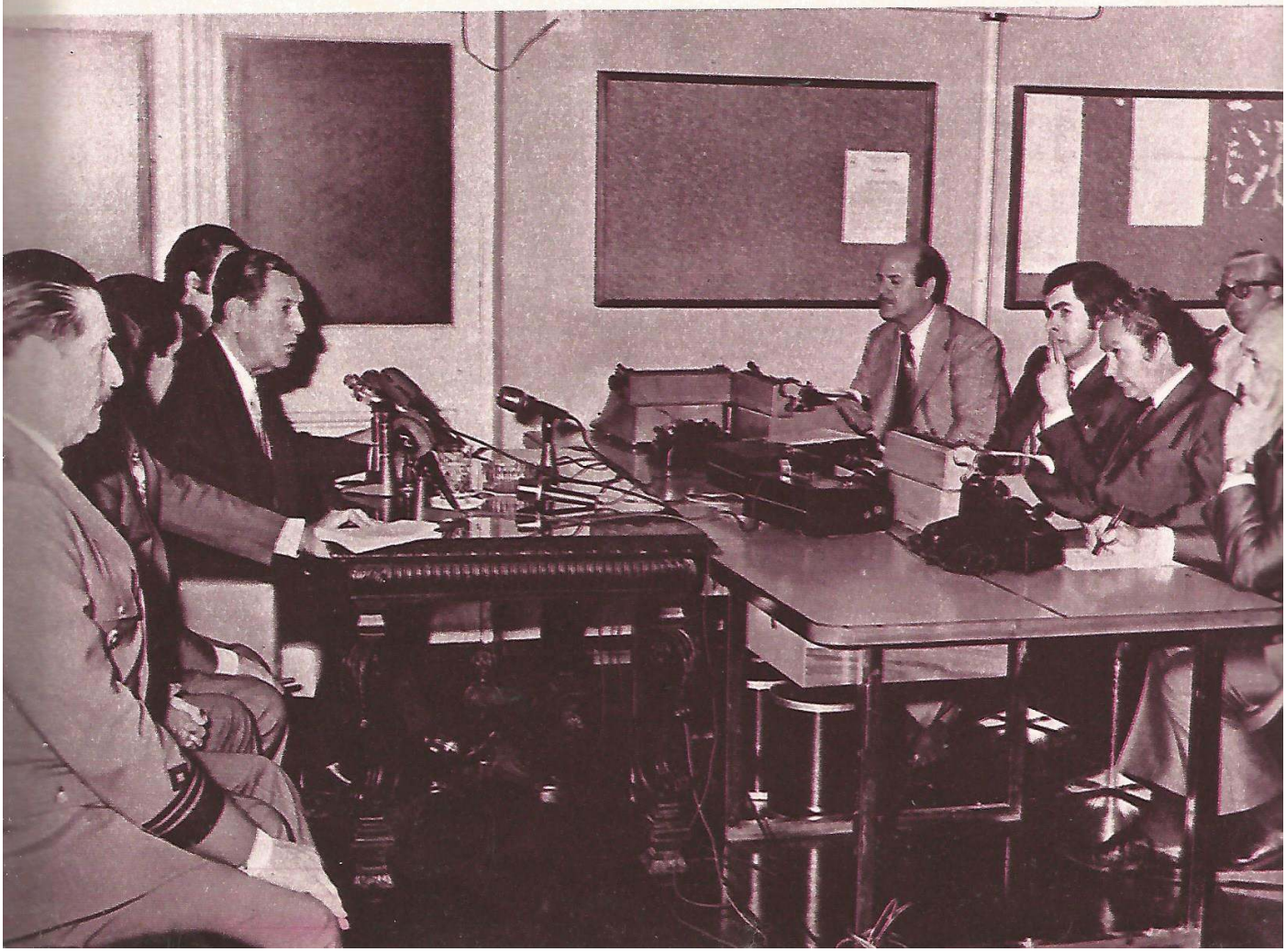
El hombre argentino ha sufrido los mayores embates en casi dos décadas de acción mancomunada de los "enemigos de adentro y de afuera". La preocupación por los efectos de ese proceso de descomposición y, sobre todo, las propuestas para superar ese estado de cosas, se convierten en una verdadera obsesión para el viejo estadista que, ya desde su atalaya madrileña, veía con angustia cómo se desenvolvían los acontecimientos.

Su análisis realista lo ha llevado a la certeza de que serán necesarios muchos años de reajustes, de tarea constructiva, para recomponer ese ser nacional golpeado y traicionado, para paliar las dolen-

Un importante área del Plan Trienal del gobierno justicialista está dirigida a salvaguardar los derechos de la niñez. La multiplicación de comedores escolares, adecuadamente atendidos, es solo una faceta de esta preocupación.

El 20 de diciembre de 1973 el general Perón ofrece una conferencia de prensa en la casa de Gobierno.

El aumento del consumo popular, contemplado por el Plan Trienal como consecuencia lógica del desarrollo del país, siempre fue una de las propuestas principales de la política peronista.



cias de los argentinos, sometidos a un verdadero bombardeo de negativas influencias materiales y espirituales.

Por eso, cuando uno de los periodistas le pregunta –en esa noche del 3 de septiembre en que la audiencia televisiva está pendiente de sus claras definiciones– cuál es el modelo de país que él propone, Perón responde sin vacilar: "No se puede decir en este momento, ni siquera con tres años de gobierno por delante, cuál es la estructura final a la que nosotros aspiramos, por la simple razón de que considero que este es un país que ha de ser gobernado de emergencia. Este país está en un estado de emergencia –insiste– y tendrá que ser un gobierno de emergencia.

"Piensen ustedes –añade– que cuando termina la guerra ahí están los mejores modelos. Todos los países que quedaron destruidos, Italia, Francia –no hablemos de Alemania, que queda por el suelo, totalmente destruida–, no se les ocurrió organizar un gobierno, un sistema, se juntaron todos y dijeron 'no, este es un estado de emergencia porque la vida del país está en un estado de emergencia. ¿Qué es lo que hay que hacer? Hay que trabajar'. Y todo el mundo empezó a trabajar. Sobre eso comenzaron a construir. Recién casi diez años después comienzan a gobernarse y organizarse regularmente, dentro de las formas que actualmente tienen".(8)

Tal es la idea de "reconstrucción" que prevalece en el pensamiento y en la práctica de Perón. Un verdadero vendaval ha pasado sobre el pueblo argentino; pocos valores han quedado en pie. No se trata de fijar esquemas, sino de trabajar duro, volviendo a construir.

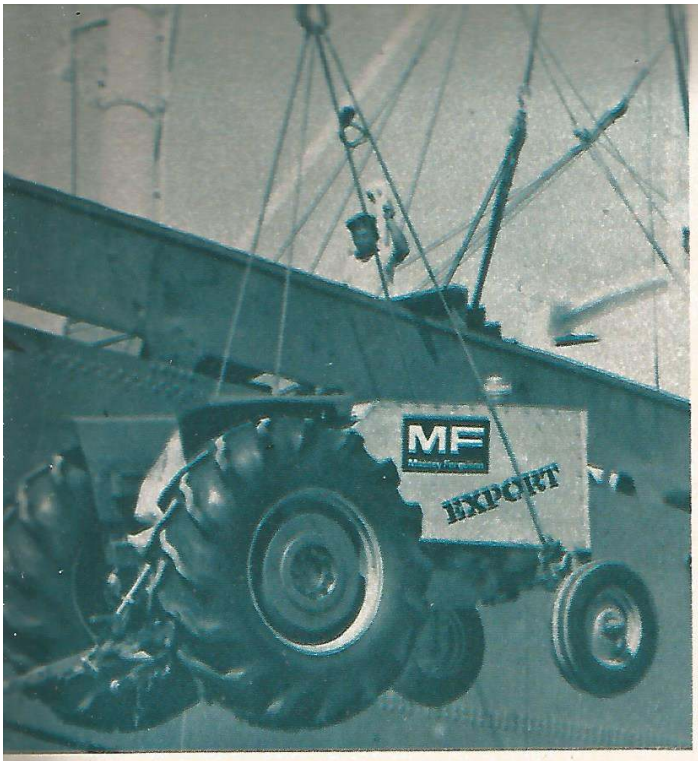
LOS OBJETIVOS DEL PLAN

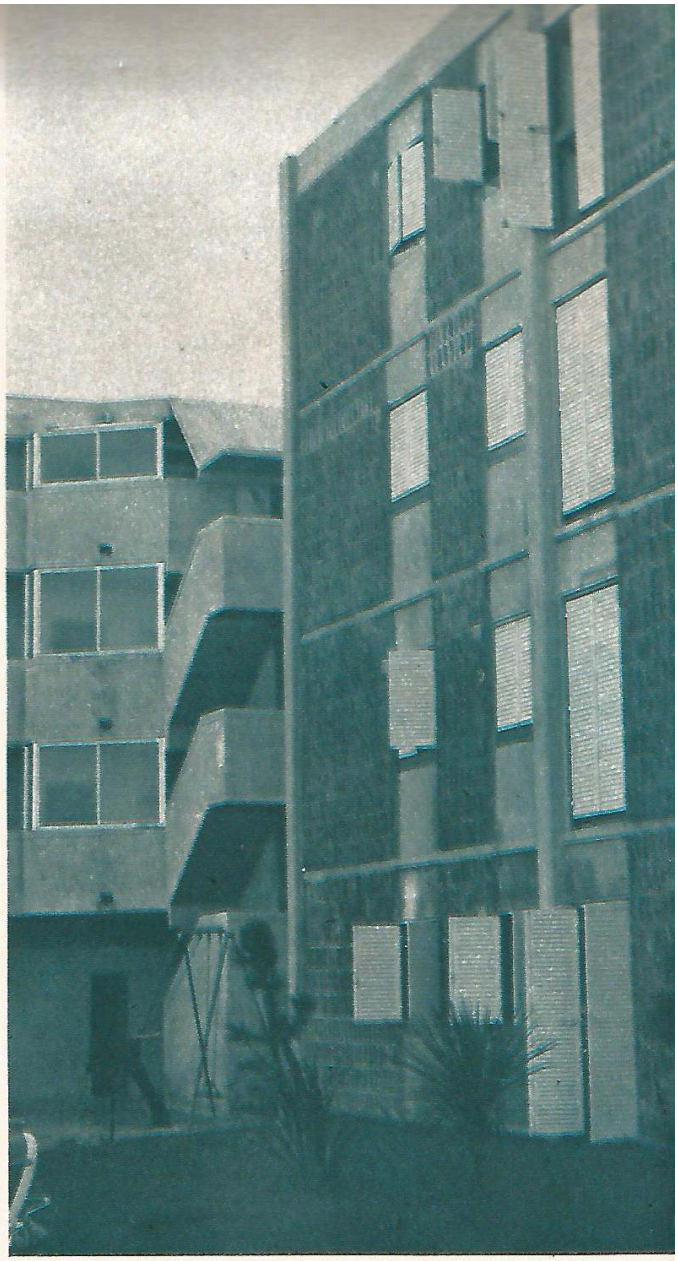
Preparado en estrecha relación con el pensamiento de Perón sobre la etapa que se ha iniciado el 25 de mayo, el Plan Trienal levanta como primer objetivo el restablecimiento de la justicia social, esto es, la distribución equitativa de todo aquello que se logre merced al esfuerzo común. Ello no significa, en modo alguno, que solamente deberá alcanzarse la redistribución del ingreso (que ya en diciembre de 1973, fecha del lanzamiento del Plan, se está logrando aceleradamente); se apunta a "la modificación de las estructuras productivas y distributivas, a fin de conformar un nuevo modelo de producción, consumo, organización y desarrollo tecnológico que lleve a la plena realización de todos los habitantes de la Nación Argentina".(9) En concordancia con esa propuesta, son objetivos prioritarios en la etapa la eliminación de la marginalidad social, la absorción de todos aquellos que son víctimas del flagelo de la desocupación y el subempleo, así como el acceso de todos los argentinos a condiciones dignas de vida, asegurándoles alimentación, educación, salud, vivienda, seguridad social y recreación.

La segunda gran meta del Plan es lograr una "fuerte expansión de la actividad económica". Para ello es menester intensificar la producción de bienes y servicios, dando prioridad a la infraestructura energética y a las producciones básicas, con el consiguiente aprovechamiento de los recursos naturales del país y la continuidad del desarrollo industrial y tecnológico ya alcanzado. Es justamente a esta necesaria expansión económica que se refiere Perón cuando alerta sobre los peligros del "desarrollismo": deberá duplicarse la tasa de crecimiento de la década anterior, pero no para competir con los países más ricos sino para conseguir un alto grado de bienestar real para todos los argentinos y "una posición internacional que libere al país de la condición de dependencia, estancamiento y desequilibrio que ha caracterizado largos períodos de su historia".

El Plan se refiere luego al objetivo de alcanzar "alta calidad de vida", esto es, que todos los argentinos cubran sus necesidades vitales y culturales básicas; el consumo deberá responder a la realidad nacional y a las aspiraciones del pueblo, y no será mero reflejo de las costumbres de países altamente industrializados. En ese sentido, se hace hincapie en el perfeccionamiento, no sólo material, sino también cultural del hombre argentino actual.

La "unidad nacional" –otra de las metas fijadas por el Plan– deberá comenzar por la corrección del desequilibrio en inversiones e ingresos en las diversas regiones del país. Debe reordenarse el espacio nacional, promoviendo aceleradamente el crecimiento de las zonas hasta ahora rezagadas. Se dará creciente participación a trabajadores y empresarios en los directo-





La exportación de tractores representa una muestra de la pujanza del desarrollo industrial argentino y de la diversificación de la política exportadora.

La villa de El Chocón, destinada a los trabajadores de esta gran represa, testimonia el crecimiento de una obra clave para la región patagónica.

El barrio "Presbítero Mugica", en Ciudadela, ilustra las realizaciones iniciales del Plan Trienal en materia de vivienda.

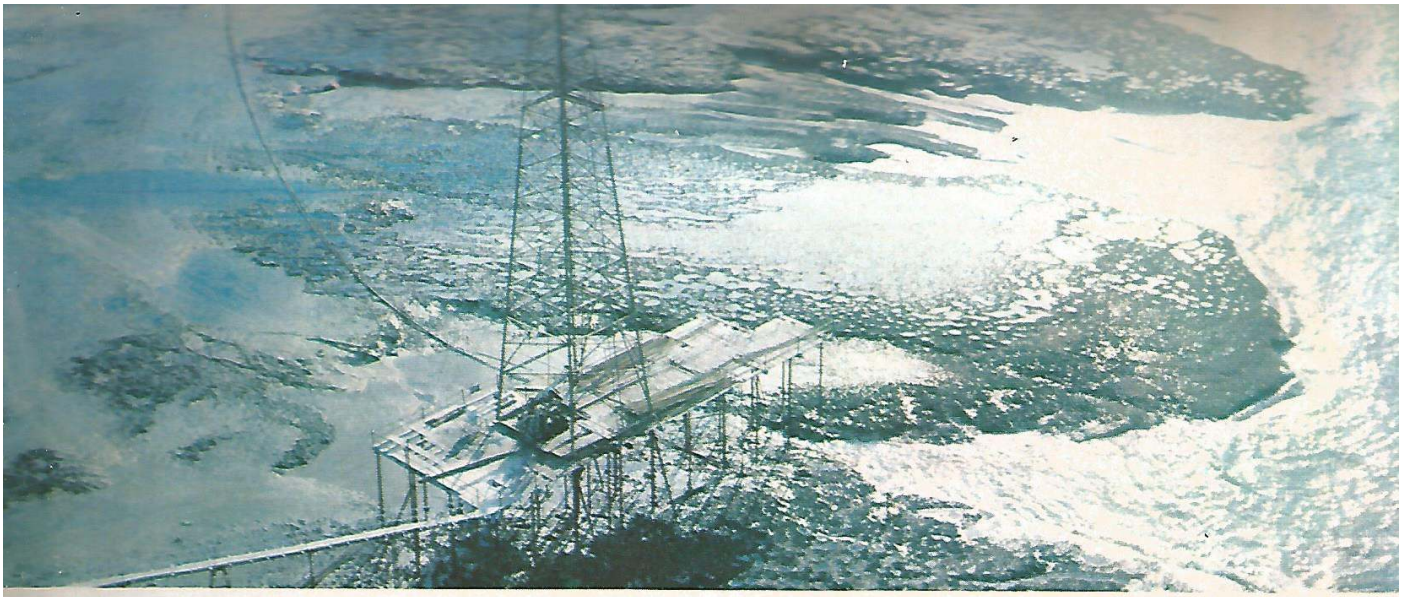
rios de empresas del Estado, en la Corporación de la Pequeña y Mediana Empresa y en el proceso de regionalización de los Bancos de la Nación y de Desarrollo.

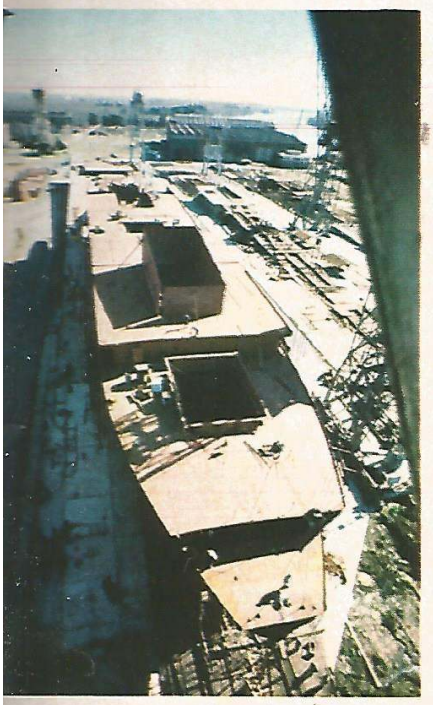
La "democratización real de la sociedad argentina, a través del gobierno de las mayorías y de una genuina participación popular" no se detendrá en el plano de la decisión política, sino que deberá apuntar a la eliminación de "las causas que provocan los procesos de concentración de la riqueza, en el plaño de las personas así como de las empresas o de las regiones".

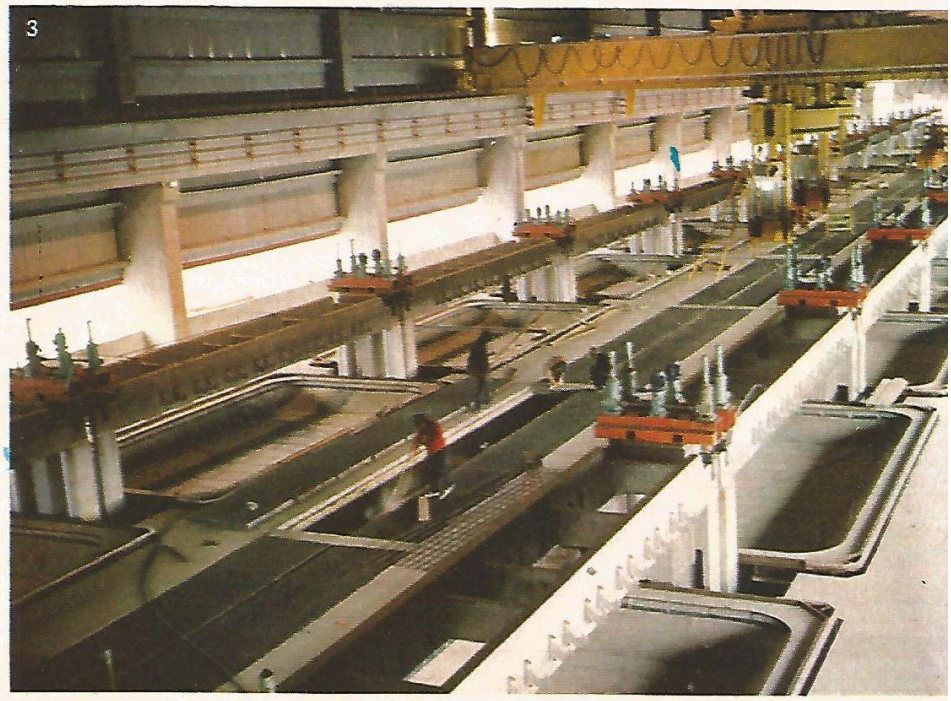
La "reconstrucción del Estado", implica volver a darle la articulación perdida en los últimos años, para afianzarlo luego como orientador y concertador de la economía nacional, e instrumento apto para concretar la redistribución de riquezas, así como para la producción de bienes y servicios. En ese sentido, el Estado pierde el carácter neutro que pretendía asignarle el liberalismo y vuelve a ser protagonista –como representante del pueblo– en la actividad total de la nación.

LA RECUPERACIÓN DE LA INDEPENDENCIA ECONÓMICA

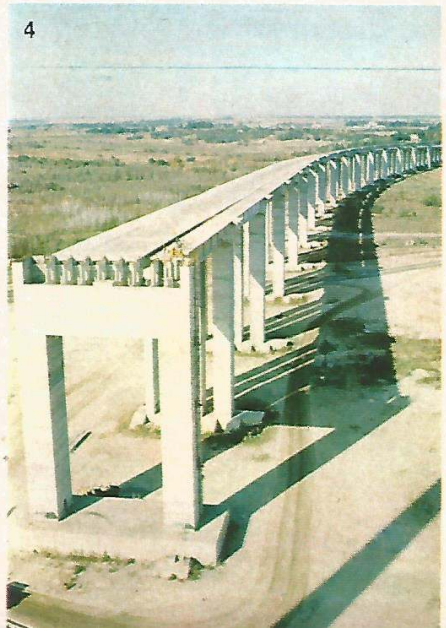
El Plan tiene como meta, además, recuperar la perdida independencia económica. "El objetivo a perseguir es romper definitiva-

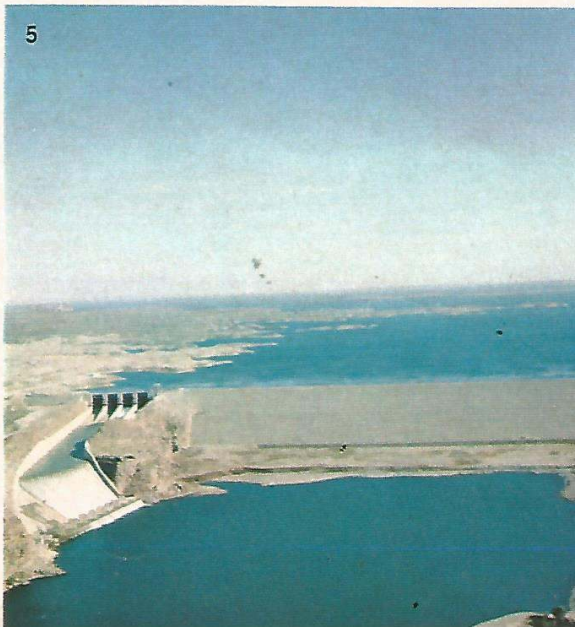






Las previsiones del Plan Trienal determinan un equilibrado desarrollo económico en todos los órdenes de la actividad productiva. Esto puede verificarse en el impulso a la actividad petrolera (1), en los estímulos brindados a la industria naval (2), en la importancia otorgada a la producción de aluminio en Puerto Madryn (3), en el gran complejo ferrovial de Zárate-Brazo Largo (4) y, desde luego, en la imponente represa de El Chocón-Cerros Colorados (5).





El general Perón sonriente, hace frente a una entrevista periodística

OBJETIVOS DEL PLAN TRIENAL

El general Perón procede al análisis del Plan Trienal, en una reunión con el ministro de Economía y otros integrantes del equipo económico, el 17 de diciembre de 1973.

El ministro de Economía, José B. Gelbard, enuncia en un discurso al país los lineamientos básicos del Plan Trienal de gobierno.

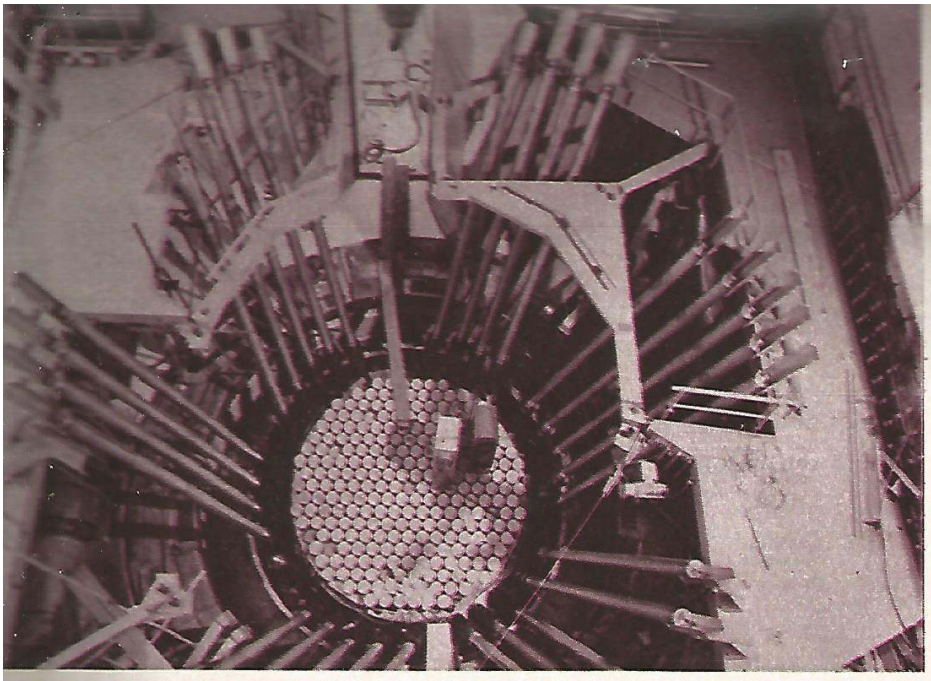
mente la dependencia financiera, tecnológica y comercial, asegurando para todos los argentinos el poder de decisión económica sobre los resortes de su propio desarrollo, que así se manifiesta plenamente autónomo."

El aparato legislativo que viene preparándose desde los comienzos del gobierno popular, así como los resonantes fallos de la Corte Suprema sobre las obligaciones de las empresas multinacionales –que pretendían eludir sus obligaciones mediante argucias jurídicas inadmisibles–, han venido abonando el terreno para que la ruptura de la dependencia sea una realidad.

En la conferencia de prensa realizada el 20 de diciembre de 1973, Perón aclara algunos puntos vinculados con las determinaciones del gobierno argentino sobre empresas foráneas. El General sabe muy bien que no es preciso llegar al chauvinismo para defender el patrimonio nacional; por eso, justamente, explica: "Nosotros no queremos perseguir a las compañías extranjeras, sean ellas norteamericanas o de cualquier otro país. Lo que queremos es que esas compañías no descapitalicen a la Argentina ni interfieran al gobierno político de la Nación, a través del poder económico que representan.

"Nosotros anhelamos el desarrollo. Esas compañías, ya instaladas en el país, las hemos recibido produciendo y con ciertos privilegios. Nosotros en eso somos nacionalistas, pero no somos tontos. Sabemos que no podemos destruir eso sin destruir parte del país, porque eso está amarrado al suelo. Para esas empresas que han venido a nuestro país, es bastante con que nosotros legislemos lo necesario para asegurar que las mismas no nos descapitalicen, ni interfieran en nuestra vida interna, sino que trabajen en las mismas condiciones en que lo hacen todas las demás compañías.

"Esas leyes han ido al Congreso –explica Perón–, se han aprobado y están en plena aplicación. Citaré un caso: hay algunas compañías norteamericanas y aun de otros países que se negaron a exportar a Cuba, nación con la cual hemos establecido un intercambio, especialmente para exportación de manufacturas. Esas compañías, obedeciendo a intereses y mandatos de sus propios países, se negaron inicialmente. Pero, cuando se les llevó la ley y se les dijo que si no exportaban compraríamos la producción y



Vista del reactor atómico de la central de Atucha.

El 20 de marzo de 1974 el general Perón, acompañado por el ministro de Bienestar Social, José López Rega, visita las instalaciones de la Central Atómica en Atucha.

exportaríamos nosotros, decidieron exportar. Es decir, que en esto hay distintas maneras de proceder. No vamos a cerrar las fábricas por una cosa así; y como las han amenazado, las vamos a proteger. Esa es la misión y el deber del Estado. Las estamos protegiendo y lo seguiremos haciendo".

Para que no queden dudas, agrega Perón: "Mientras esas empresas funcionen dentro de la ley que ya hemos aprobado, para nosotros son como empresas argentinas. Muchas de ellas ya están en sociedad mixta con el Estado; es decir, que en esto hay distintas clases de procedimientos, y no creo que hoy, en tren de liberación nacional, el mantener esas empresas que colaboran en el desarrollo represente un factor negativo. Eso es lo que interesa para el país –concluye– y es lo que tratamos de realizar". (1º)

También en el orden del comercio exterior el Plan fija metas certeras. Ese sector ha tenido y tiene indudable incidencia en la economía nacional. "A fin de asegurar que el aumento de las exportaciones no sea una mera bonanza coyuntural, el Estado asumirá el control del comercio exterior cuidando que los intereses nacionales no se vean afectados por los monopolios internacionales, cuya acción ha restado al país ingresos muy cuantiosos en el pasado."

Otro de los objetivos básicos del Plan es la integración latinoamericana, no solo por razones políticas sino por las concretas ventajas que la complementariedad puede lograr en el mejoramiento del nivel de vida de los diversos países del continente y en la superación de las condiciones de dependencia. No solo en el orden político y económico se hace necesaria la integración, sino también en cuanto a la política cultural y demográfica; en este último sentido el Plan trata de facilitar la incorporación de trabajadores de países limítrofes, "asegurando su plena y justa integración a nuestra sociedad".

"GENERAR UNA MÍSTICA NACIONAL ..."

Al pasar revista a los lineamientos básicos del Plan Trienal, el 21 de diciembre de 1973, Perón adelanta algunas cifras que considera fundamentales.

"A pesar de que todos los habitantes tendrán oportunidad de conocer las metas y objetivos del Plan –dice–, quiero anticipar algunas de sus magnitudes globales, en lo que concierne al crecimiento de la producción y a la más justa redistribución de los ingresos, que se alcanzarán al cabo del período establecido:

"1º) La ocupación estará asegurada con la creación de un millón de nuevos empleos, que absorberán no solo la desocupación existente, sino la nueva oferta de mano de obra que se produzca durante la vigencia del Plan.

"2º) El producto bruto llegará en 1977 a una cifra de 1800 dólares por persona, superior al de algunos países europeos, representando un considerable incremento sobre los valores que hubiéramos alcanzado

de acuerdo a las tendencias actuales.

"3º) El consumo del sector que agrupa a los trabajadores crecerá en un 34 por ciento.

"4º) La participación de los trabajadores en el ingreso nacional –añade Perón–, alcanzará casi el 48 por ciento en 1977.

"5º) Las inversiones sociales, o sea las dedicadas a educación, salud y vivienda, serán en 1977 cuatro veces mayores que en 1973.

"6º) Se duplicarán las exportaciones, para pasar de 3000 millones de dólares en 1973, a 5800 millones en 1977.

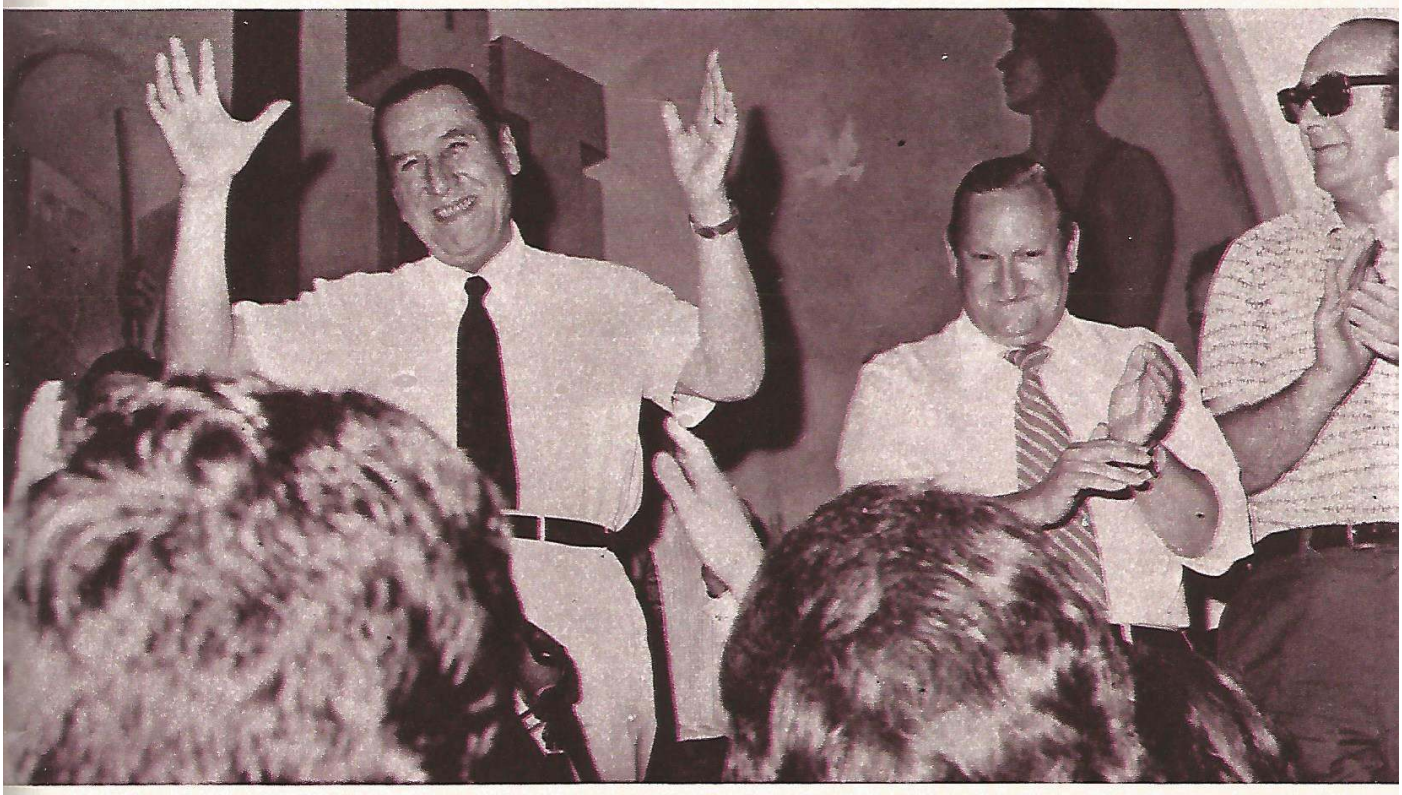
"7º) La energía producida en 1977 será superior en un 57 por ciento a la generada en 1973." (11)

Al exponer estas cifras al conocimiento público por medio de la cadena nacional de radio y televisión, el General persiste en su viejo esquema didáctico: quiere que el conjunto del pueblo sepa a ciencia cierta qué es lo que se trata de lograr desde el aparato del Estado, que se conozcan las cifras fundamentales, perdiéndose el temor al análisis de la economía en sus rasgos esenciales. El pueblo así lo entiende, y se demora en el análisis de esas cifras que, en efecto, son fácilmente comprensibles si están explicadas con la claridad, la sencillez y el inconfundible estilo de Perón.

También apunta a desenmascarar anteriores intentos de "planificación" que carecieron de calor popular: "Si en los últimos dieciocho años –dice– se llegaron a elaborar diversos planes de desarrollo que nunca llegaron a cumplirse, ello se produjo porque a todos les faltó el contenido y la determinación nacional que hacen posibles los programas de gobierno y aseguran la participación de todos los sectores en su ejecución.

"Estos objetivos de la Nación –añade Perón– no pueden ser solo la expresión racional de una *élite* dirigente, sino que, para obtener el consenso que proviene de la adhesión popular y generar una mística nacional en torno de su cumplimiento, deben ser el resultado de las coincidencias de los sectores populares, económicos y sociales. Corresponde a la conducción aprehender y forjar en un cuerpo de doctrina estas coincidencias, disponer su reordenamiento y prioritar su formulación.

"Debemos insistir aquí –conclu-



El 27 de diciembre de 1973 Perón se hace presente en la Confederación General del Trabajo para explicar los alcances del Plan Trienal a los dirigentes sindicales.

Perón habla a los sindicalistas, acompañado en el estrado, entre otros, por José López Rega, Ricardo Otero, Adelino Romero y Lorenzo Miguel.

El general Perón firma el acta de Seguridad Nacional, junto a la vicepresidente de la República, el ministro del Interior y distintos gobernadores de provincias.

Otro momento de la reunión de Perón con los gobernadores de provincias, el 21 de diciembre de 1973, con motivo de la firma del acta de Seguridad.

Representantes de partidos opositores mantienen una reunión informativa con el ministro Gelbard y demás integrantes del equipo económico.

ye el General– que, cuando se estructuran planes que no reposan sobre pautas que hacen a la esencia de la Nación, esos planes solo representan ejercicios intelectuales, que podrán ser conceptualmente coherentes en la fría soledad del gabinete del investigador, pero caracerán de las condiciones objetivas que emergen de la naturaleza viva del cuerpo social." (12)

El realismo crítico, encarnado en la vida del país y su gente, es el método que domina en el pensamiento y la tarea política de Perón. El Plan está impregnado de sus enseñanzas: no pierde contacto con lo que sucede, con la realidad nacional. De ahí la sencillez de su estructura, lo atractivo de su presentación. Es un plan para ser cumplido por el conjunto del pueblo y está hecho para ser comprendido por ese mismo pueblo que debe ejecutarlo.

ANATOMÍA DEL PLAN TRIENAL

La planificación no termina en la formulación de ciertos objetivos: debe ejecutarse y, a su vez, esa ejecución debe ser revisada, ajustada periódicamente. Los caminos para arribar a determinadas metas se van modificando con los cambios coyunturales de la vida económica y social; el Plan Trienal fija, en consecuencia, los medios para su propio control.

Señala, más adelante, las "políticas generales" que deberán desarrollarse y, simultáneamente, determina los instrumentos necesarios para su cumplimiento. Así, determina que la "política de concertación" debe buscar "comprometer voluntariamente en la responsabilidad de decisión a los empresarios, trabajadores, productores rurales y el Estado". Los instrumentos a utilizar en esa tarea son: EL Acta de Compromiso Nacional, el Acta de Compromiso del Estado, el Acta de Compromiso del Estado y los productores para una política concertada de expansión agropecuaria y forestal y el Acta-Compromiso de Seguridad Social.

La "política social" consistirá en el fortalecimiento del proceso interno de solidaridad social, eliminando la marginalidad social y el desempleo. Para ello, los instrumentos son los planes de Vivienda, Salud, Educación y el Programa de Seguridad Social.

De acuerdo con ese esquema, el Plan fija las siguientes políticas: monetaria y crediticia; fiscal; de ingresos y prestaciones; agropecuaria; industrial y minera; comercial y del sector externo. Cada una de esas areas cuenta con sus correspondientes instrumentos, en general leyes orgánicas, planes especiales, constitución de determinadas empresas o corporaciones, o bien ciertas concretas medidas de gobierno, como la nacionalización de las exportaciones de granos y carnes o la institución del control de cambios.

En sucesivos capítulos el Plan se refiere a aspectos sustanciales del acontecer nacional: la tasa de crecimiento económico; la distribución del ingreso y bienestar de la población; la reconstrucción del Estado; las relaciones económicas internacionales (que incluyen todo lo referente a la reorientación del comercio exterior y los acuerdos de largo plazo, la política de integración económica, el balance de pagos, el balance comercial); los grandes proyectos y programas; los lineamientos sectoriales (que, en

LA ECONOMÍA: LA PRIMERA MITAD DE 1974

Entre los indicadores económicos del primer semestre de 1974 (de acuerdo con las cifras del "Informe Sumario de Coyuntura", dado a conocer por el Gobierno en agosto del mismo año) se destaca el alza del producto bruto, que fue de 6,2 por ciento en comparación con igual semestre del año anterior. Las importaciones aumentaron en el 7,9 por ciento.

En cuanto a "precios, salarios y ocupación", el informe incluye las siguientes cifras: el índice de precios al consumidor aumentó un 9,3 por ciento, a la vez que el índice de precios mayoristas se elevó en un 15 por ciento. Los aumentos salariales y de las asignaciones familiares, así como el medio aguinaldo extra motivaron –siempre en el semestre aludido– que el salario real promedio del peón de la industria manufacturera, casado, se elevara en un 19,1 por ciento. Una encuesta de desempleo efectuada en abril arrojó como resultado una tasa de desocupación, en Capital Federal y Gran Buenos Aires, del 4,2 por ciento entre la población económicamente activa (en un muestreo similar realizado en abril de 1973, la cifra era de 6,1 por ciento).

El balance de pagos, entre enero y junio de 1974, arrojó un resultado positivo de 596 millones de dólares (en el mismo período de 1973 había sido de 249 millones de dólares).

Tales son las cifras definitorias de la situación económica argentina durante el último semestre de gobierno del teniente general Juan Domingo Perón. En ellas se advierte un marcado robustecimiento de la situación, como resultado de la política hecha efectiva a través de los lineamientos del Plan Trienal.

"Ahora, como tres décadas atrás –señala el general Perón en diciembre de 1973–, optamos por el camino de hacer, mientras avanzamos en la planificación."

La "República de los Niños" en Gonnet, con sus puertas abiertas de par en par, pone de manifiesto los alcances de la política social del justicialismo.

Los ministros Llambí, Gelbard, López Rega, y Otero, acompañados por un grupo de diplomáticos libios, visitan la central de Atucha.

En el comienzo de las obras de Salto Grande, puede verse la cantera de la que se extrae material para la construcción del ataguía.

términos generales, corresponden a la acción a desarrollar por cada uno de los ministerios y subsecretarías del gabinete nacional); la acción regional y el desarrollo de las áreas de fronteras.

Mención especial merecen los "grandes proyectos y programas", que son como pilares de la estructura total del Plan. Su enumeración permite lograr una idea del crecimiento previsto para el país entre 1974 y 1977, sobre todo si se considera que casi todos ellos contribuyen al aceleramiento del proceso industrial: el Programa Siderúrgico; el Programa Petroquímico; el Proyecto Celulosa, Papel y Madera; el Programa de Construcción Naval; el Proyecto Cobre; el Proyecto de Desarrollo Agropecua-

rio de la zona semi-árida chaqueña; el Programa de Desarrollo Pesquero; el Proyecto de Salto Grande; el Proyecto de Yaciretá-Apipé; el Complejo Alicopa (aprovechamientos hidroeléctrico de Alicurá, Collón Curá y Piedra del Águila); el Proyecto Central Nuclear de Río Tercero; el Sistema Portuario para la exportación de granos; el Programa de Vivienda; el Plan Nacional de Agua Potable y Cloacas.

Al referirse al sentido general del Plan, explica Perón: "Estamos conformando un nuevo modelo de vida argentina, con patrones de consumo que respondan a nuestras necesidades y formación cultural, y que asegure una alta calidad de vida para cada uno de los habitantes de esta Patria, a fin de que todos tengan posibilidad de satisfacer sus necesidades vitales en el marco de una democracia real donde quede definitivamente establecido, sin posibilidad de reversión, que el poder político y las decisiones económicas se encuentran en manos de las grandes mayorías nacionales."(13) Todo el Plan cobra nuevo sentido a la luz de esta enriquecedora perspectiva.

EL "PARTE DIARIO"

Apenas se lanza el Plan Trienal, Perón empieza a seguir diariamente su ejecución. El jueves 27 de diciembre de 1973, al explicar el sentido de la nueva planificación de la Confederación General del Trabajo, revela algunos pormenores del control que él mismo ejerce: "Yo personalmente lo sigo todos los días –dice–. El ministerio de Economía me pasa un parte diario, con una síntesis de todas las realizaciones que se concretan.

"Tengo en mis manos el de hoy y se los voy a leer sucintamente, para que se den cuenta cómo se lleva el control de estas cosas. Tenemos magníficos realizadores, hombres serios y activos, pero hay un viejo lema justicialista que dice que 'Los hombres son buenos, pero si se los vigila son mejores".

El General va pasando revista a los asuntos del día, incluidos en un "memorándum informativo", y va explicando rápidamente el sentido de cada decisión adoptada.

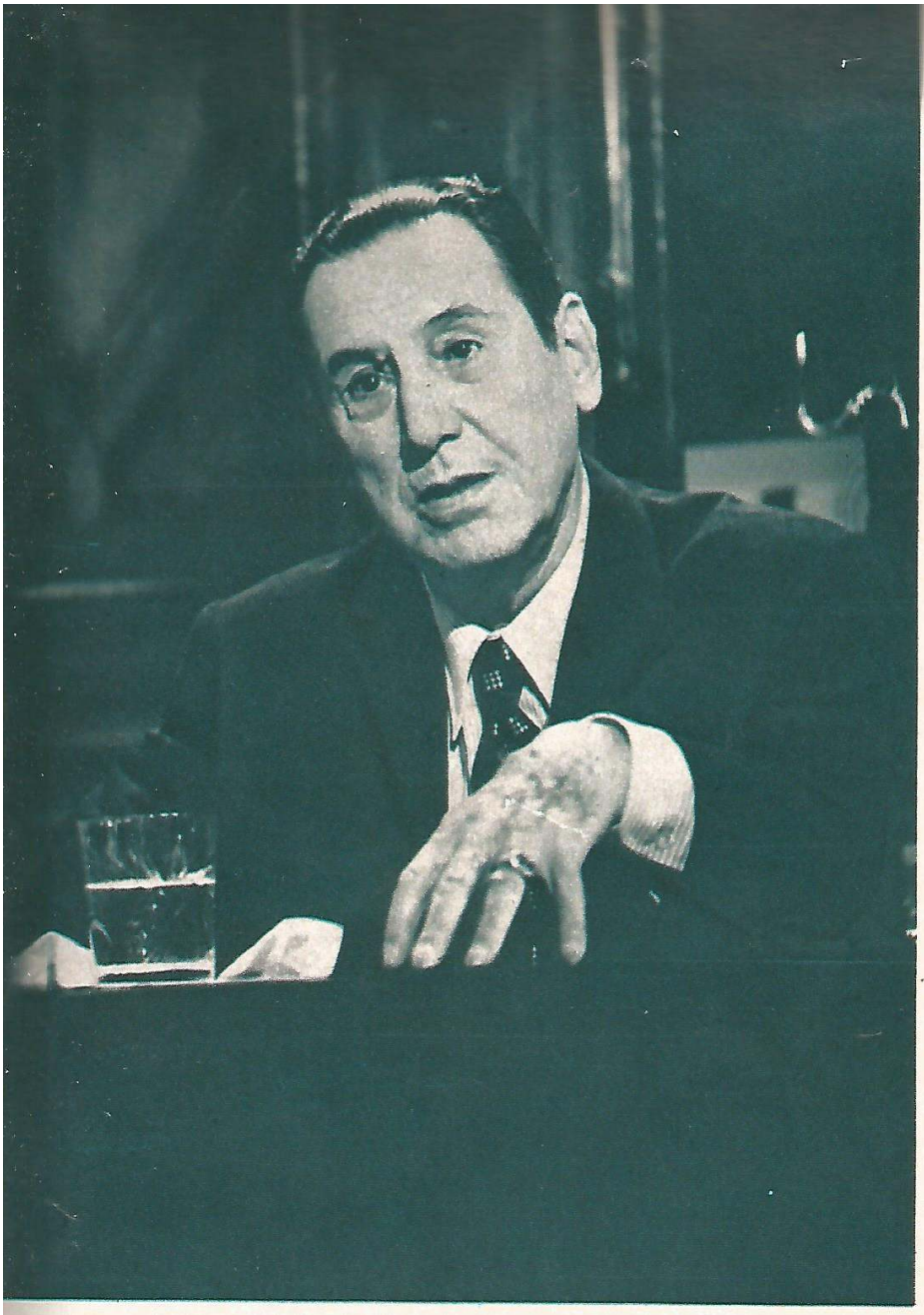
" 'Insumos importados –lee–. Mañana se dictará una resolución por la que se establece que los mayores costos que origine la utilización de insumos importados no se trasladen a los precios finales de los artículos. A ese fin, el gobierno adoptará medidas cambiarias, arancelarias e impositivas, que permitan compensar aquella incidencia. En la práctica, y para la importación de algunos artículos básicos, esta decisión significa una revaluación del peso frente al dólar'.

"Es decir –añade Perón–, que hemos aumentado el valor del peso." Y sigue leyendo el memorándum:

" 'Contaminación ambiental. Se consideró el programa que se aplicará para disminuir drásticamente, y eliminar en lo posible, la contaminación ambiental en el ejido industrial La Plata-Rosario. Entre otras medidas, además de las obras previstas en el Plan Trienal se revisará urgentemente la legislación vigente en la materia, tanto en el orden nacional, como provincial y municipal'.

"Estas son medidas de gran importancia –acota Perón– porque la salud del pueblo depende de esa eliminación, la polución es origen de un sinnúmero de enfermedades pulmonares que llegan a ser gravísimas. Nosotros tenemos que terminar con esa contaminación porque, de lo contrario, ella va a terminar con nosotros."(14)

Así sigue leyendo y explicando el documento, que incluye todos los asuntos sobre los que el ministerio mencionado ha tomado o piensa tomar alguna decisión en esa jornada. "Esto es lo que yo llamo el parte diario de Economía –concluye– y que lo hago también con los demás ministerios. De manera que yo voy



El general Perón explica su pensamiento político a los periodistas que lo entrevistan el 3 de septiembre de 1973. "Estamos en el continentalismo, en pleno continentalismo, y merced a la velocidad y aceleración de la evolución de nuestros tiempos, todo indica que esta etapa continentalista será corta. Ya estamos abocados, casi inmediatamente, al universalismo." (J.D.P.)

siguiendo paulatinamente el proceso de la aplicación del Plan Trienal en todos los aspectos en que este actúa.

"Bien, compañeros: no quiero abundar más en esta cuestión. Lo único que quería decirles es que los trabajadores pueden estar completamente tranquilos –añade con su natural llaneza–. He empeñado mi palabra y acostumbro siempre a cumplirla; de modo que, más que nadie, el que vigila soy yo."(15)

OPINIONES SOBRE EL PLAN TRIENAL

El 29 de mayo de 1974, representantes de los partidos políticos que no integran el Frente Justicialista de Liberación mantienen una prolongada reunión de trabajo con el gabinete económico, presidido por el ministro José Ber Gelbard. En esa oportunidad, los visitantes centran sus críticas en algunos puntos: lo que estiman desabastecimiento de artículos de primera necesidad, el deterioro del salario real, la falta de dinamismo en los planes de desarrollo regional, el problema del abastecimiento de granos y los precios agropecuarios. En cambio, la política económica exterior cuenta con el apoyo decidido del grupo de políticos.

Como resultado de esas conversaciones, se crean doce comisiones que analizarán áreas específicas y sugerirán modificaciones a la acción de gobierno cuando lo consideren conveniente. De tal manera, se comienza a orquestar la democracia integrada a que aspira Perón.

"Es posible que los hombres de todas las naciones debamos volver a practicar la humildad que distinguió a los primeros cristianos y, de esa manera, reencontraremos el camino del entendimiento –dice el 21 de diciembre de 1973–; porque, al fin de cuentas, todos somos seres humanos y, como tales, hermanos.

"Para ello debemos comenzar a respetarnos entre nosotros, cediendo algo todos aquellos que tienen en exceso, para que nadie se sienta privado de lo que necesita para vivir con la dignidad y el orgullo que significa ser humano.

"Si sabemos proceder de esta manera –agrega Perón al presentar el Plan Trienal a sus compatriotas–, seremos los ricos de este mundo, porque, a los bienes materiales con que la Providencia ha dotado con largueza a nuestra Argentina, agregaremos el equilibrio social y la equidad económica, que se expresan con la justicia para todos los que viven de su trabajo, y en poner el capital al servicio de una economía de bienestar."(17)

NOTAS

(1 a 6) *La Opinión*, 22 de diciembre de 1973.
(7) y (8) *Mercado*, 13 de septiembre de 1973.
(9) *Plan Trienal para la Reconstrucción y la Liberación Nacional*, Poder Ejecutivo Nacional, diciembre 1973.
(10) *Mercado*, 27 de diciembre de 1973.
(11), (12) y (13) *La Opinión*, 22 de diciembre de 1973.
(14) y (15) *Mercado*, 3 de enero de 1974.
(16) *La Opinión*, 22 de diciembre de 1973.

B. Gelbard, presta juramento como ministro de Economía, de acuerdo con la nueva ley de Ministerios (21 de agosto).

• Se recuerda con diversos actos en todo el país el primer aniversario de la muerte de 16 jóvenes presos en Trelew; se producen enfrentamientos con la policía (22 de agosto).

• Isabel Martínez de Perón declara a los periodistas: "Categóricamente, en absoluto, no voy a renunciar. Pienso que el que sea candidata a vicepresidente es una gran oportunidad no para mí en forma personal, sino para demostrar que las mujeres, las demás mujeres, están capacitadas para ocupar cualquier puesto gubernamental" (23 de agosto).

• El XIV Congreso del Partido Comunista resuelve aconsejar a sus afiliados votar por la fórmula justicialista (23 de agosto).

• El presidente provisional Lastiri, en una visita a La Rioja, anuncia que tendrá vigencia el verdadero federalismo y que se apoyará el crecimiento económico de esa provincia (24 de agosto).

• En Catamarca, el primer magistrado provisional firma el decreto por el cual se otorgan 109 millones de pesos para la explotación del yacimiento de Farallón Negro (25 de agosto).

• Una huelga en el personal de cementerios origina una grave situación en la Municipalidad de Buenos Aires (27 de agosto).

• En rápida acción es muerto a balazos en Mar del Plata el dirigente de la Unión Obrera de la Construcción, Marcelino Mansilla, quien a la vez era secretario general de la CGT regional (27 de agosto).

• En un mensaje a las mujeres afirma Perón: "Es necesario realizar un transvasamiento generacional que mantenga joven al movimiento. Esto no se puede hacer tirando un viejo por la ventana todos los días, porque, indudablemente, la nueva generación ha de llegar a la función preparada, aunque hay algunos muchachos que no agarran si no los ponen de ministros. Desgraciadamente para ellos, el oficio es así: en política no se regala nada; todo hay que ganárselo" (27 de agosto).

• El general de brigada retirado José Embrioni es designado intendente municipal de la ciudad de Buenos Aires, en reemplazo de Juan Virgilio Debenedetti, cuya renuncia es aceptada (28 de agosto).

• La Cámara de Diputados convierte en ley el proyecto de restitución de bienes, distinciones honoríficas y condecoraciones a Perón, que tenía ya la aprobación del Senado (29 de agosto).

• En el Salón de Pasos Perdidos del Congreso de la Nación Perón se dirige a diputados y senadores: "He querido llegar hasta ustedes con estas palabras que reafirman de la manera más absoluta, que nuestro gobierno, si es que triunfamos, será un gobierno de emergencia. En ese gobierno haremos lo que en esos casos se debe realizar: llamaremos a todos los argentinos y les daremos la posibilidad de hacer cada día algo por la felicidad de nuestro pueblo y la grandeza de nuestra nación. Quiero que todos los argentinos sepan que nuestro movimiento no es sectario ni excluyente" (30 de agosto).

• Se efectúa en todo el país un paro general de catorce horas dispuesto por la CGT para manifestar el apoyo de la central obrera y la fórmula presidencial Perón-Perón; el balcón del primer piso del edificio sindical es ocupado por los integrantes del binomio justicialista acompañados por José Rucci, José López Rega, Lorenzo Miguel, Juan Esquer y otros, ante los que desfilan columnas de trabajadores y jóvenes peronistas por más de siete horas al grito de: "¡Perón presidente!" en cantidad que, según estimación policial, alcanzó a un millón de personas (31 de agosto).

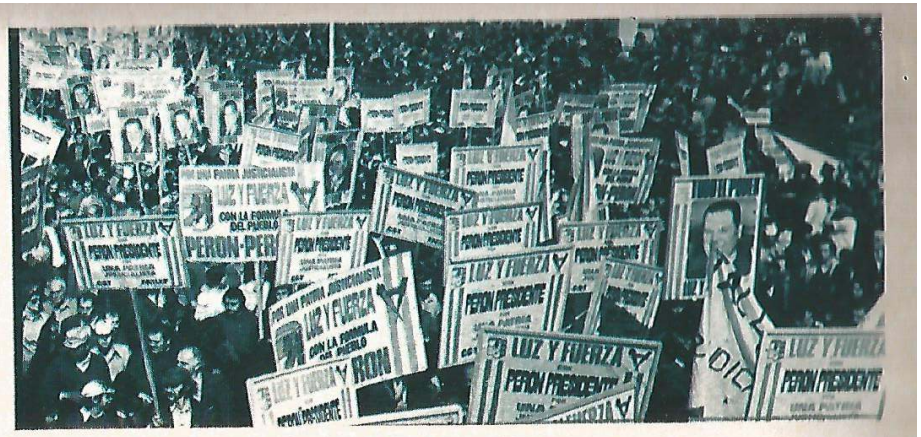
• Asiste el presidente provisional Lastiri a la clausura del Congreso organizado por la Confederación General de la Industria (CGI) y se augura un excelente futuro (1° de septiembre).

• La Conferencia de ministros de Relaciones Exteriores de los Países No Alineados que se realiza en Argel, escucha la exposición del ministro argentino Alberto Vignes: "América latina sufre todavía la agresión colonial y, aún más, es víctima de la solapada agresión neocolonialista. Mi país aportó ampliamente su cuota a la labor común de la lucha por la liberación, ya que la independencia de los pueblos sojuzgados y el respeto por la libre determinación son pautas inalterables de una nación que ha sido colonia (3 de septiembre).

• El gabinete económico en pleno informa al candidato a la presidencia de la Nación por el Frente Justicialista de Liberación (FREJULI), Juan Domingo Perón, acerca de la situación económica por la que atraviesa el país; estas reuniones se repetirán con todos los candidatos presidenciales (3 de septiembre).

• En un programa de televisión dice Perón: "Nosotros lo que necesitamos es constituir un organismo donde todos los dirigentes de los partidos políticos puedan coparticipar el Poder Ejecutivo con el gobierno, es decir, con el presidente de la Nación" (3 de septiembre).

• En Formosa el primer magistrado reitera normas de prescindencia ante las elecciones: "Tampoco podemos dejar de destacar la existencia de la más amplia libertad de expresión para todos los partidos" (4 de septiembre).



La columna del sindicato de Luz y Fuerza desfila ante el general Perón, que se encuentra en los balcones de la CGT, el 31 de agosto de 1973.

• El teniente general Carcagno, que asiste en Caracas a la Décima Conferencia de jefes de ejércitos americanos, refirma: "Mientras sea comandante del Ejército de la Argentina, en mi país no se va a dar un nuevo golpe militar" (5 de septiembre).

• Un grupo terrorista copa las dependencias del Comando de Sanidad Militar en la Capital Federal, en acción que causa la muerte del teniente coronel R. J. Duarte Hardoy y heridas a otros dos militares al ser reducidos los insurgentes por las tropas; el PE afirma "que sobre los integrantes del grupo invasor caerá la ley con todo su rigor", y subraya además "su decisión de poner fin a la acción disolvente de los grupos minoritarios que están al servicio de intereses ajenos al ser nacional" (6 de septiembre).

• Perón opina sobre el ataque al Comando de Sanidad Militar: "Se trata de un delito común. Han asaltado ese lugar con la finalidad de sustraer armas, drogas y uniformes, de la misma manera que otras veces han asaltado bancos para robar dinero y transformarlo después en armas. Es un hecho delictivo y policial, y que en consecuencia debe ser resuelto dentro de lo que el Código Penal establece para esta clase de delicuentes" (6 de septiembre).

• La CGT condena los hechos en un comunicado: "El atentato criminal efectuado (...) demuestra con absoluta claridad que se trata de elementos antinacionales y antipopulares, al servicio de un plan reaccionario. Quienes se dicen peronistas y revolucionarios pero no se atreven a romper sus lazos con la guerrilla marxista, deben terminar con sus vacilaciones o sacarse la careta" (6 de septiembre).

• El presidente provisional, Raúl Lastiri, envía un mensaje a la reunión de Argel: "El gobierno de mi país, basado en la concepción justicialista del Estado y de la sociedad nacional, no desconoce que han caducado, por encontrarse perimidos los dos sistemas capitalistas que hasta ayer regían en el mundo, el capitalismo individualista y el capitalismo de Estado. Frente a esa realidad tangible, el grupo de países no alineados ofrece al mundo una nueva postura político-filosófica: un sistema de democracia integrada, en donde el hombre habrá de desarrollar su vida con la máxima amplitud y libertad, siempre esforzándose en aras del bien común" (7 de septiembre).

• En su residencia particular el teniente general Perón recibe a las distintas agrupaciones de la Juventud Peronista: "Hay algunos que se apuran y no comprenden que hay que andar con cuidado. Los otros días me encontré con unos muchachos que me dijeron 'que hay que hacer esto, y esto otro', y yo les dije: 'ustedes quieren hacer igual que Allende en Chile, y miren cómo le va a Allende ...' ¡Hay que andar con calma!... ¡Cuidado con eso! Porque la reacción interna, y apoyada desde afuera, es sumamente poderosa ... Y aquí todavía hay tipos que están mirando por debajo de las rejas de los cuarteles para ver cuándo pueden salir. Y a ese intento hay que oponerle un poder político muy cohesionado y sólido. De manera de evitar caer de nuevo en todo lo que hemos

pasado en estos dieciocho años. De modo que este rabo está por desollarse todavía. No nos hagamos ilusiones; ya demasiado se ha hecho hasta alcanzar esto. Cualquier otro modo, quién sabe si nos hubiese podido salvar de la misma manera que nos ha salvado este. Los ingredientes de la revolución son siempre dos: sangre y tiempo; si se emplea mucho tiempo, se ahorra sangre. Pero siempre es una lucha. Nosotros preferimos usar el tiempo, no gastar sangre inútilmente" (8 de septiembre).

• En la Décima Reunión de Ejércitos Americanos la Argentina apoya a Perú en el sentido de ampliar los campos que puedan interpretarse como agresión continental, mencionando entre otros la coerción económica de los países desarrollados y la influencia cultural; esa tesis fue rechazada por una mayoría de 10 votos contra 6 sufragios (8 de septiembre).

• La organización guerrillera declarada ilegal por el gobierno secuestra al apoderado general del diario *Clarín* Bernardo Sofovich, y obliga de esa manera al matutino a publicar tres solicitadas del grupo en la que se hacen críticas a la situación política (9 de septiembre).

• El ministro de Economía, José B. Gelbard, informa sobre el proceso económico nacional a otros candidatos presidenciales (10 de septiembre).

• Se produce un atentado contra el diario *Clarín*, el edificio es momentáneamente ocupado e incendiado en medio de un tiroteo (11 de septiembre).

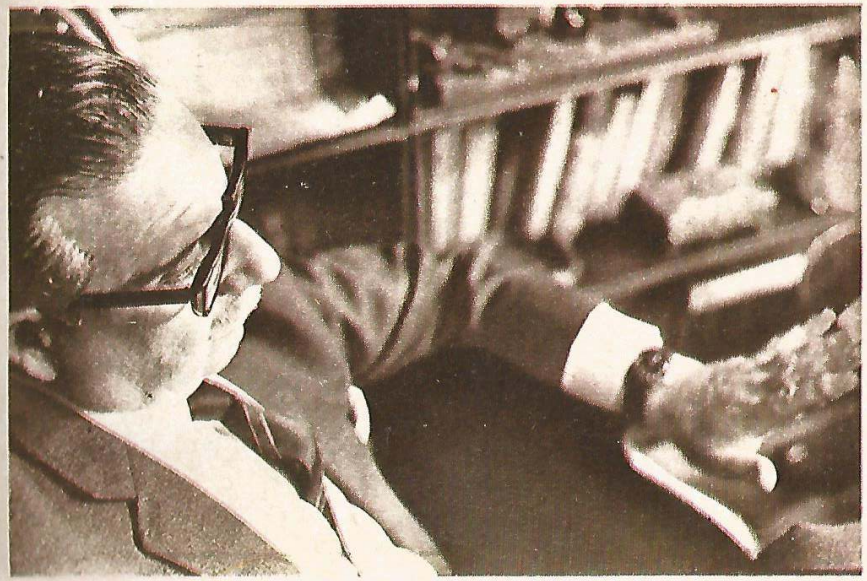
• En Chile estalla una sublevación militar contra el gobierno de la Unidad Popular; es atacado con inusitada violencia el palacio de la Moneda en el que muere el presidente Salvador Allende; una Junta Militar se instala en el poder; miles de partidarios del régimen depuesto son ejecutados o encarcelados (11 de septiembre).

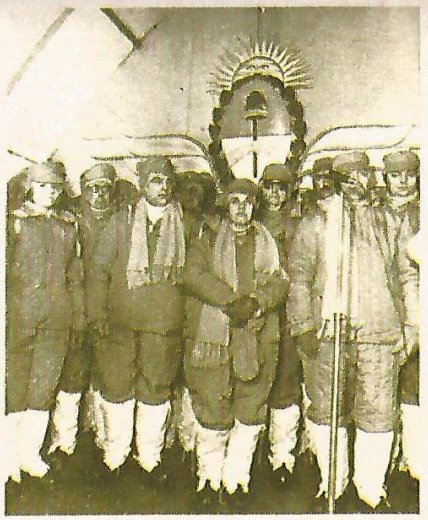
• El presidente provisional Raúl Lastiri viaja a San Luis y San Juan para tomar decisiones de gobierno relacionadas con esas provincias (14 de septiembre).

• En Madrid fallece Pedro Ara, médico especialista en técnica anátomica, que en la Argentina fue el encargado de embalsamar el cadáver de Eva Duarte de Perón (16 de septiembre).

• El teniente general Perón afirma que no podrá votar "porque tendría que concurrir a nuestra embajada en España", aunque más tarde se informa que está incluido en el padrón electoral; Ricardo Balbín clausura su campaña electoral en la Capital Federal; Francisco Manrique en Rosario; y Juan Carlos Coral en Tucumán (20 de septiembre).

Salvador Allende, presidente de la república de Chile, durante su gestión gubernativa.





El presidente en ejercicio, Raúl Lastiri, establece el gobierno nacional en la base "Vicecomodoro Marambio" en la Antártida. Lo acompañan, entre otros, Isabel de Perón y José López Rega.

• Se celebra el día de la Fuerza Aérea: el presidente provisional Raúl Lastiri y el brigadier general Héctor Luis Fautario hablan al país desde la base aérea Vicecomodoro Marambio en la Antártida ratificando la soberanía argentina; se encuentran acompañados por miembros del gabinete nacional e Isabel Martínez de Perón (10 de agosto).

• La Argentina cursa solicitud de ingreso como "miembro pleno" del Movimiento de Países No Alineados (10 de agosto).

• El presidente del bloque senatorial del FREJULI, José Humberto Martiarena, informa que el teniente general Juan Domingo Perón y la señora María Estela Martínez de Perón han aceptado las candidaturas a presidente y vicepresidente de la Nación: "El general nos ha dicho que el dictamen de los médicos es que está en condiciones de desempeñarse como presidente de la República y nuestro movimiento desde este mismo momento se pone en la gran movilización ciudadana para consagrar a Perón-Perón" (11 de agosto).

• Perón se dirige a 2500 mujeres de la rama femenina del Movimiento Justicialista en la quinta presidencial: "Yo veo que se habla de una revolución cultural. Estoy muy de acuerdo pero tenemos que empezar por una revolución moral. Pero después de haber reconstruido al hombre, que es lo primero que se ha destruido en nuestro país. Basta ver esos barrios donde la gente no puede salir a la calle. Es una cosa que no pudo haberse producido en nuestro país, que la gente tenga temor de salir a la calle porque los maleantes los asaltan. Entonces, para que la gente decente pueda vivir, tenemos que terminar con los maleantes; y a eso tenemos que dedicarnos todos" (13 de agosto).

• El teniente general Jorge R. Carcagno, durante el homenaje al Libertador General San Martín, en la plaza de armas del Comando en Jefe, declara: "En los días de perturbación y de prueba, se reanima la confianza cuando se piensa que el Ejército no obedece a un hombre, ni tiene pactos con los partidos, sino que pertenece irrevocablemente a la Nación para defender su integridad, su gobierno y sus leyes" (17 de agosto).

• En el Teatro Nacional Cervantes Perón pronuncia un discurso dirigido al Congreso Nacional Justicialista en el que acepta la candidatura; comienza leyendo un informe médico en el que se manifiesta que se encuentra restablecido de la enfermedad comprobada y "que la actividad futura debe contemplar y ajustarse a la situación física vinculada a la edad y a la afección padecida"; expresa que la tarea futura será la de reconstruir al hombre, económica y espiritualmente y destaca: "Yo vengo de un mundo que está terriblemente arrenpentido del desarrollo que ha hecho. Y en este momento el mundo superdesarrollado está entrando en una etapa de desesperación, porque ve que su desarrollo tecnológico lo ha llevado a la destrucción de los medios que la naturaleza le ha venido ofreciendo para sobrevivir. Y el problema de este momento es que ellos, exageradamente ricos por el enorme desarrollo tecnológico y el exagerado exterminio ecológico de sus zonas, están pasando a ser los ricos del pasado para que aquellos no desarrollados, como nosotros, puedan pensar en que serán los ricos del futuro" (18 de agosto).

• El PE dispone la intervención de la Corporación Argentina de Productores de Carne (CAP), porque "en los fundamentos de los proyectos presentados (en el Parlamento) se hacen afirmaciones acerca de gravísimas irregularidades ocurridas en la CAP, implicando importantes evasiones de divisas originadas por falsa facturación de las exportaciones" (21 de agosto).

• En el transcurso de una ceremonia en el Salón Blanco de la casa de Gobierno, José